



COMUNICADO

Seguidores del Movimiento Rescate y Transformación Correligionarios Compatriotas:

Durante la semana del 6 de enero y días posteriores, hubo reuniones y consultas con la dirigencia de nuestro MOVIMIENTO, con el propósito siguiente:

Primero: Analizar y evaluar los logros obtenidos por el MOVIMIENTO hasta la fecha.

Segundo: Conocer el sentimiento de nuestros seguidores y bases sobre el desenvolvimiento de la campaña hasta ahora y en el futuro próximo.

Tercero: Analizar y evaluar el entorno político de nuestro partido y del ambiente político general

Cuarto: Analizar y evaluar las probabilidades de triunfo el 9 de marzo, así como las opciones abiertas al Movimiento y al de sus precandidatos a las alcaldías y diputaciones.

La conclusión fue que no podía ganar la candidatura del Partido Nacional en las condiciones actuales, como son las siguientes:

• **El poder e influencia, directo e indirecto**, de los actuales dirigentes del Partido incluso dentro de nuestro Movimiento, (oficialismo "los mismos") es enorme, y lo utilizan de todas las formas posibles para su propio beneficio y concretamente en contra de los nuestros. Influencia y poder evidente durante el proceso de presentación de las planillas el 8 de noviembre de 2024, la revisión de planillas en el Comité Central (CCPN) y en el Consejo Nacional Electoral (CNE). El esfuerzo, dedicación, y vigilancia fue inmenso y permanente para proteger los derechos del Movimiento.

• **En un acto de injusticia, evidente juicio y conducta** sectaria, fuimos excluidos de integrar la Comisión Electoral del Partido. Esa comisión es muy importante porque es la que interactúa con el CNE donde nuestro MOVIMIENTO no tiene absolutamente ninguna representación o influencia.

•Igualmente por disposiciones arbitrarias y mezquinas, fuimos excluidos de participar en las elecciones internas donde se eligen las autoridades del partido a nivel local, departamental, y nacional. Con esta decisión, el oficialismo impide que se pueda rescatar el Partido Nacional para que responda a los intereses y deseos del nacionalismo y del pueblo hondureño en general al que debe servir.

Debido a tantos obstáculos y contratiempos provocados durante el proceso de revisión de planillas en el CCPN y en el CNE, y aún después de su cierre, **hemos perdido demasiado tiempo** para poder ahora lograr dos condiciones fundamentales e indispensables:

a) **Reclutar más de 50,000 personas** para la integración de mesas que vigilarán las urnas, y la logística de transporte y comida necesaria durante el día de la elección que requiere suscribir contratos con adelantos dentro de poco tiempo.

b) **La casi insuperable tarea de recaudar millones de lempiras** para el financiamiento de las actividades en los próximos dos meses. Sólo para el Día-E (elecciones), se requieren aproximadamente 30 millones de lempiras. Los aportantes tradicionales que financian las campañas parecen estar cooptadas por dirigentes políticos de siempre (el oficialismo o "los mismos") que temen cambios importantes o transformaciones en el sistema político y económico que ha imperado por 203 años, y no digamos en los últimos 42 años. Cuando se formó el Movimiento, muchos prometieron dinero y apoyo con el que se contó, pero nunca se materializó.

Ante estas realidades incuestionables, he decidido suspender, por ahora, mi postulación a la presidencia de la república en las elecciones primarias del partido nacional.

Quiero reafirmar que no soy un político tradicional y que por lo tanto no tengo ninguna carrera política que proteger y garantizar, negociando posiciones y cuotas de poder.

En 25 años que tengo de estar fuera de la política, jamás se me ocurrió volver a participar en algún proceso político o cargo de elección popular. Decidí presentar una precandidatura porque un grupo de personas me pidió que lo hiciera debido a que no confiaban en que alguno de los precandidatos ya anunciados podría ganar las elecciones generales por los señalamientos que han tenido, y a la falta de propuestas concretas para lograr el bienestar del pueblo hondureño.

No tengo ningún señalamiento por mi conducta política, no sólo porque no he participado directamente, sino que aún como profesional y como hombre de negocios, no he tenido absolutamente ninguna relación con ningún gobierno. En los 12 años que estuvo el Partido Nacional en la administración pública, no me reuní ni oficial ni socialmente con ninguno de los dos presidentes que ejercieron la magistratura presidencial para promover ninguna acción de gobierno en favor personal o de grupo de interés.

La razón por la cual decidí participar es porque he estudiado la situación de Honduras por más de 40 años. De hecho, la estudio todos los días. Sé lo que Honduras necesita, y sé cómo hacerlo.

No me he inventado absolutamente nada. El estudio, y la interacción seria y profesional con muchas destacadas personalidades dentro y fuera de Honduras, me han confirmado lo que el Movimiento ha propuesto al pueblo hondureño: un reto al civismo y moralidad del pueblo nacionalista y hondureño para rescatar el Partido Nacional, y transformar o modernizar el Estado de Honduras y beneficiar al pueblo hondureño.

Inicialmente toda mi familia cercana, y muchos amigos, estaban en contra de qué yo participara en política por las razones que todos conocen, y que supuestamente son las que causan la apatía, indiferencia, malestar, y decepción. Sin embargo, después de algunas reuniones con varios grupos, mi familia y amigos cercanos decidieron apoyarme totalmente en este gran emprendimiento de vida.

Tengo un profundo agradecimiento, y una deuda impagable, en primer lugar, con mis hijas, hermanos, y sobrinos quienes le han dedicado muchísimo tiempo, dedicación, y pasión a este Movimiento con convicción de qué estaba dirigido a lograr exclusivamente el bienestar del pueblo hondureño.

Mi agradecimiento y deuda moral y personal impagable, es extensiva a tantas otras personas que me han apoyado moral y financieramente, a tantos nacionalistas que se han dedicado con esfuerzo y convicción para integrar planillas municipales y departamentales comprometidos con las finalidades del Movimiento.

La actividad política es una de las actividades más nobles del ser humano siempre y cuando esté dirigida a lograr el mayor bienestar para el mayor número de personas.

El gobierno y la economía deben funcionar en beneficio de todos, sin preferencias que se logran por influencia política, personal, o de grupos de interés.

Todo pueblo se merece una vida digna que valga la pena vivir.

Esa tarea sigue y seguirá pendiente para el pueblo hondureño, y no se podrá cumplir sin libertad política (democracia), y libertad económica (capitalismo de libre mercado) que no distingue grupos, razas, credos, sino méritos y responsabilidad social.

A todos aquellos pequeños héroes que han creído en esta causa y siguen creyendo: no se desanimen. Este no es el final sino un nuevo comienzo. Juntos, seguiremos luchando por una Honduras justa, libre, y próspera.

Carlos Urbizo Solís

